

## RUMBA Y BAILE

### -Taller-

Por: Prof. María Emilia Napolitano  
Prof. John Enrique García Chaverra\*

### JUSTIFICACIÓN

La rumba y el baile, como forma de la gimnasia, han marcado de una forma u otra al sujeto, al cuerpo, al movimiento, al aprendizaje y la enseñanza al convertirse en una alternativa para la actividad física que rompe con los parámetros establecidos en la actividad física por el deporte y la competencia, y convirtiéndose en una modalidad del fitness con un significativo componente lúdico que le hace más accesible para cualquier persona.

Este taller buscará de una forma práctica, teórica y crítica, contextualizar esta práctica identificando incluso ciertos problemas que pueden generarse alrededor de ella y en ese sentido, es importante retomar la historia de estas prácticas. Para ello, creemos necesario retomar la historia del aeróbics, como punto fundamental del cambio que realizó la práctica de la gimnasia, en los últimos años. Es necesario entender que, a través del libro del Doctor Kenneth Cooper: “Ejercicios aeróbicos”, comenzó a plantearse una nueva forma de identificar al movimiento y sus beneficios con la salud. A través de la coreógrafa Jackie Jorensen, y como punto de venta a la actriz Jane Fonda, se han creado ciertos movimientos acompañados con una música diferentes a la que se utilizaban con las clases de gimnasia jazz. Luego, y con el paso de los años, comenzaron a realizarse variaciones de la gimnasia aeróbica; a saber: gimnasia modeladora, step, aéro-salsa, aéro-tango, etc. Así, los ritmos oriundos de los países empezaron a marcar una tendencia diferente.

La rumba y el baile como modalidades del fitness son una de las variantes o derivaciones del aeróbico y por ello su historia, tanto en Argentina como en Colombia, tiene características similares. Creemos y confiamos en que, el aporte de estos dos países, será un rico crecimiento académico y un modo de seguir pensando a la gimnasia y la rítmica, como contenido de la Educación Física; y, más aún, seguir construyendo metodologías de análisis que permitan estructurar discursos sólidos, y pensar críticamente en las distintas formas de trabajo posibles.

Si hacemos una revisión de los bailes que se han propuesto, y tomando los últimos veinte años, en Argentina las clases que en Colombia son llamadas de “Rumba y Baile”, se han denominado “Ritmos”. Es necesario, para comprender las prácticas, realizar una cronología de cómo se fueron configurando los distintos tipos de bailes en el sur del continente.

A principios de los años `90, la cumbia fue un “boom” en Argentina, ritmo que representaba a la clase media y baja (música popular) aunque no se haya instaurado como una clase específica en los gimnasios.

En la segunda mitad de los `90, comenzaron a plantearse clases de bailes ligadas a la “salsa”, pero también el “cuarteto” se imponía como un modo de baile popular. Si bien no era nuevo en nuestro país, se popularizó por dos cantantes bien conocidos allí: La Mona Jiménez y Rodrigo “el potro” Bueno.

A principios del 2000, la “cumbia villera” ha pisado fuertemente como un baile diferente (representando la clase baja), aunque tampoco se instaló en los gimnasios de las distintas provincias del país.

Luego de unos años, al imponerse los ritmos brasileiros, comenzaron a dictarse clases de “Axe” Estas clases consistían en una hora reloj y comúnmente se dictaban dos veces por semana en los gimnasios, aunque también comenzaron a reproducírselas en los clubes de barrio.

Actualmente, y hace dos años atrás, el reggeaton se ha impuesto definitivamente en muchos de los gimnasios del país. Paralelamente, con este auge del reggeaton, las empresas más conocidas del fitness como lo son: Radical Fitness y Body Systems, han impuesto un modo distinto de presentar las clases. Tal es así, que han creado programas de entrenamiento dedicados al baile. Unas lo llaman “Ritmix” y otras “Body Jam”.

Hoy en día, se dictan clases en todos los gimnasios con diferentes ritmos, no ya orientadas a un solo tipo de baile, sino, una confluencia de culturas.

En Colombia, la historia del aeróbic se remonta a los años 80's, donde Terese Leleux, una bailarina y coreógrafa de origen Belga, empieza a popularizar el aeróbic en la televisión nacional con un estilo muy similar al de Jane Fonda, lo cual se va convirtiendo en una “moda” para todo el país. Para los años 90's, y con la influencia de películas y series de televisión (Fama, Flash dance, Foot loose, A chorus line, Dirty Dancing), se empiezan a ofrecer en los gimnasios clases de baile de tipo coreográfico que fueron perdiendo fuerza y protagonismo debido a la llegada del aeróbico y step coreográfico, que saturaron a tal punto el mercado que prácticamente era imposible encontrar una clase sencilla, fácil y amigable para un principiante. Esto generó si se quiere, una corriente de rebeldía en los usuarios, quienes planteaban que querían venir al gimnasio a relajarse y no a estresarse pensando en cuantos pasos adelante, a los lados, o atrás, giros o brazos, había que hacer para no perderse y quedar en ridículo. Esto hizo que muchos cambiaran el aeróbic por el spinnig y fue la oportunidad para que muchos bailarines de folclor y de bailes populares, empezaran a improvisar con diferentes ritmos musicales dentro de una misma clase, como fue el caso de Alberto “Beto” Pérez, quien creó el estilo que hoy se conoce internacionalmente como “Zumba”. Es importante mencionar que dada la ubicación geográfica de Colombia, su carácter multiétnico y festivo, ha permitido el uso de una gran diversidad de ritmos, propios y foráneos, en lo que hoy se conoce como clases de Rumba Cross Over.

Luego de hacer este contexto histórico para Argentina y para Colombia, podemos continuar entonces con el análisis teórico y crítico del tema y desde el sujeto que accede a tal práctica, el cuerpo, el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación.

En primera instancia, se planteará como reconocemos aquella persona que va a realizar cierta práctica (¿es un sujeto?, ¿es un alumno?, ¿es un cliente? o ¿es un usuario?). Una vez diferenciado estos conceptos desde su epistemología, creemos necesario abordar un tema mucho más importante: ¿cómo es que ese sujeto que accede a una práctica de gimnasio se convierte en un cliente, un alumno o un usuario?, ¿cuáles son los dispositivos de control que se configuran para que así lo sea?, ¿qué papel cumple aquel que accede al gimnasio?, ¿es posible que aquel que accede al gimnasio también posea un saber, aunque distinto del nuestro?, ¿es necesario plantearse de una forma distinta a aquel que accede a nuestras prácticas?, etc.). Estas preguntas serán las que darán marco para arribar la temática que nos (re)planteamos. Propondremos, desde la rumba y el baile, una forma distinta de ver al sujeto que accede a una práctica divertida y entretenida, pero también con saberes específicos.

En segunda instancia, queda claro que cuando hablamos de cuerpo siempre se habla de un cuerpo orgánico; es decir, como un conjunto de huesos, músculos, articulaciones y sistemas. El cuerpo, viéndolo solamente así, queda apartado de su carácter social.

Tanto en las investigaciones que se han realizado en Argentina en la Universidad Nacional de La Plata, específicamente en el “Centro Interdisciplinario de Metodologías de las Ciencias Sociales”, como en Colombia en la Universidad de Antioquia y su grupo “Estudios en Educación Corporal” hay una importante coincidencia en la conceptualización sobre el cuerpo, en donde se plantea que este se construye desde antes del nacimiento y que culmina, incluso, más allá de la muerte. El cuerpo está atravesado por lo simbólico, el lenguaje; y este lenguaje es el que le permite al cuerpo sumergirse en la cultura. El sujeto y el cuerpo habitan en la cultura, y la construyen.

Sería interesante, desde nuestro lugar, plantear un cuerpo distinto de aquel que debe entrenarse al máximo. La propuesta es, mediante el baile, proponer distintas formas de relacionarse y moverse, teniendo en cuenta las mejoras anatómo-fisiológicas, pero sin descuidar lo social.

En el caso de la enseñanza, habría que plantearse ciertas cuestiones, a saber: ¿se enseña en las clases que se dan en los gimnasios? En el caso positivo, preguntarnos: ¿quién enseña?, ¿qué enseñar?, ¿cómo enseñar?, ¿cuándo enseñar?, ¿para qué? Revisar los discursos de los alumnos presentes en el taller, y los discursos que podamos compartir nosotros como docentes. Sería propicio, y posicionándonos en la perspectiva del que enseña, proponer diferentes formas de organizar una clase, pensar distintos formas de moverse, de relacionarse, de situarse en el espacio, de pensar las prácticas, etc.

Otro punto que hemos planteado es el del aprendizaje (el que aprender- el alumno). Primeramente, también creemos necesario, hacer un rastreo epistemológico del concepto mismo de alumno. Tendríamos que pensar si dicho concepto es el apropiado para los sujetos que acceden a los gimnasios. En este caso, habría que plantearse: ¿si se aprende?, ¿cuáles son las herramientas (si es que hay) que tienen los profesores para aprender?, ¿cuándo se aprende?, etc.

En última instancia, plantearemos el problema de la evaluación. Si bien en clases de rumba y baile (en los gimnasios), es necesario pensar que se puede evaluar al sujeto que accede a esta práctica. La evaluación debería estar dirigida a cada sujeto en particular, tomando como parámetro desde el primer día que accede al gimnasio hasta el último día. Si bien es cierto que en los gimnasios es un poco difícil porque los alumnos no siguen obligatoriamente todo el año,

si es posible pensar en ciertas cuestiones: ¿a dónde quiere llegar?, ¿por qué accedió a las clases de rumba y baile?, ¿qué sujeto quiero lograr?, ¿cuáles son los medios para lograrlo?, ¿qué métodos utilizo para ello?, ¿cuándo se produce un aprendizaje de saber?, ¿cómo me doy cuenta si aquel aprendizaje ha sido significativo?, etc.

Luego, de estos planteos teóricos-críticos, sería interesante realizar un análisis práctico de las distintas formas de bailes que se dan tanto en Argentina como en Colombia. Claro está, que plantearemos dichas maneras que se pueden plantear en clases convencionales de gimnasios, pero también podrían servir como un disparador para cualquier clase de Educación Física orientada a la gimnasia. Consideramos que es una posible herramienta metodológica para seguir pensando en todas estas cuestiones.

## **OBJETIVO**

Proponer distintas formas y teorías que nos ayuden a seguir pensando las prácticas, y construir herramientas metodológicas que nos permitan dictar una clase de la forma más críticamente posible. Es decir, darle la posibilidad a los sujetos que acceden a una práctica como el baile, de comprender qué hacen, para qué lo hacen, cómo, cuándo, por qué, hasta cuándo, etc.

## **CONTENIDOS A DESARROLLAR**

Historia del aeróbics, como disciplina disparadora de los bailes.

Historia de la Rumba y Baile en Colombia, y de los Ritmos en Argentina. Similitudes y diferencias.

El cuerpo en el baile.

La enseñanza como herramienta para construir saberes.

El aprendizaje significativo.

-La evaluación como un elemento más de la construcción de las prácticas de la Educación Física. Su relación con el baile.

## **PLAN DE ACTIVIDADES**

Marco histórico y conceptualización sobre el cuerpo (Estético, social, instrumental) (Propuesta teórica)

Ritmo, coordinación y trabajo con música. Expresión corporal (Teórico – práctico)

Procesos de instrucción y enseñanza. (Teórico – práctico)

## **RECURSOS**

Computador con reproductor de DVD/CD, USB y Video Beam (Proyector); Tablero acrílico, marcadores. Sala de prácticas, sonido y micrófono (de diadema o inalámbrico).



\*Prof. María Emilia Napolitano. Universidad Nacional de La Plata/Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales/Grupos de Estudio en Educación corporal.

Prof. John Enrique García Chaverra. Universidad de Antioquia/Licenciatura en Educación Física y Deportes.